

FEDERICO SANTANDER

Valladolid 9 de Agosto de 1932.

Sr. D. Pío del Rio-Hortega.

Querido amigo Pío:

No quiero que en este nuevo homenaje, ganado por tu talento y por tu esfuerzo, falte mi adhesión, como no faltó en los anteriores. Espero que no haya de faltar nunca mientras sigas procurándonos oportunidades para exteriorizar nuestra admiración y nuestro afecto, y Dios me conceda vida para acompañar y celebrar tus merecidos triunfos.

Los que creemos que el primer deber, de humanidad mas que de patriotismo, está no en agravar las disparidades sino en acentuar las coincidencias tenemos que estimar como muy grato el que se nos proporcione, entre tantos y tan desventurados motivos de disentiendo, una ocasión de coincidir. Te estrechan ahora, en cerco fraternal, los que tienen a orgullo muy legítimo el que con ellos compartas y goces su victoriosa convicción. En reciprocidad de respetos espero me sea permitido que, desde otro campo -en el que por ser hoy campo de vencidos no crecen ni el laurel ni la palma- te ofrezca la admiración y la amistad.

Eres la ciencia: la ciencia que por ilimitada no sufre encasillamiento y por eterna se salva, inalterable, en todas las mudanzas. - ¿Qué saben las neuronas de política, y que tienen que ver con el Estatuto las células, las fibrillas nerviosas y la médula espinal?.

Para mí eres, también, el recuerdo de la niñez remota y de la juventud que, por desgracia, se va alejando ya.

Mi vitor entusiasta es alegría por la nueva etapa hacia la cumbre del camarada infatigable, y gratitud al español que enalteció el nombre de la Patria.

Seguro estoy de que todos los que te acompañan compartirán estos cordiales sentimientos; porque, para que la cordialidad tenga un eco en los hombres, y no suene a charanga, basta llevar en el

pecho, vivo y en uso, un corazón.
Tu viejo amigo

St. Louis, Mo.
J. J. F. J. J. J.